

CANARIAS CATALUÑA: UNA COMPARACIÓN DEL MOVIMIENTO OBRERO AL PASO DEL SIGLO XIX AL XX

Francisco Galván Fernández
Universidad de La Laguna

RESUMEN

En este artículo se hace una aproximación breve a la situación de los movimientos obreros en Canarias y Cataluña, comparando ambos casos principalmente desde la base de la manifestación de la percepción propia, al paso del siglo XIX al XX.

PALABRAS CLAVES: Canarias, Cataluña, Movimiento obrero.

ABSTRACT

«The Canary Islands-Catalonia: a comparison of the labor movement to the passage of century XIX to the XX». In this article a brief approach to the situation is made of the labor movements in the Canary Islands and Catalonia, comparing both cases from the base of the manifestation of the own perception mainly, to the passage of century XIX to the XX.

Key words: Canary Islands, Catalonia, The labor movements.

El desconocimiento general del pasado canario en el ámbito peninsular es un hecho al que se ha llegado tras tantos años de forzada incomunicación. Por ello pensamos que puede ser útil traer a la memoria antiguos contactos entre dos pueblos periféricos que, aunque alejados físicamente, en los tempranos años del pasado siglo mantenían lazos estrechos que fomentaban la unión de los distintos grupos sociales. Esos contactos les servían para hacerse propaganda mutua, para hacerse consultas sobre la viabilidad de proyectos, para influir en el devenir socio-político, haciendo, dejando hacer o dejando de hacer. Y así se muestra en la prensa o en otros documentos de la época de cuya lectura estas páginas quieren extraer algunos ejemplos.

Cataluña es la región que hoy marcha a la cabeza en ese plausible movimiento de concentración y es la que debemos poner como brillante y clarísimo espejo en que deben los actos todos de nuestra Asociación canaria reflejarse...¹.

Así comienza *El Obrero*, órgano de la Asociación Obrera de Canarias, a dar, desde su nacimiento en septiembre de 1900, una serie de referencias sobre el movimiento de concentración y organización societaria más allá de las Islas.

Movimiento de concentración y organización en el que participan en esos primeros años del siglo, trabajadores junto a pequeños industriales y comerciantes, tanto en el gremialismo canario como en el catalán.

Mientras Barcelona pasa del medio millón de habitantes, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria tienen unos cuarenta mil. Sin embargo, las cifras de agremiación tanto en la gran ciudad catalana como en las ciudades canarias son de proporciones similares, de alrededor de un quinto de la población total².

Los modelos organizativos de las Asociaciones Obreras, federaciones de gremios, son continuación de los de la AIT.

En Canarias, la influencia libertaria-anarquista es destacada sobre todo en Tenerife (en Gran Canaria los del periódico *El Rebelde*, Centro Obrero y Grupo Libre y no los de la Asociación Gremial y el periódico *El Trabajo*), aunque se suceden continuamente las disputas por la dirección con los republicanos, socialistas o con los agentes de los partidos del turno.

Las cifras de «anarquistas» de Cataluña son variables, según se considere la fuente de información, y también según la denominación que se le atribuya: «simpatizantes» unos 15.000, «militantes activos» unos 6.100, y «de acción» unos 502 (estos referidos a Barcelona en 1897)³. En Santa Cruz de Tenerife, los del periódico libertario *Luz y Vida* declaran en 1905 que habían unos 270 anarquistas «seguros», experimentados, y en Barcelona los socialistas declaran que eran el 5% de los obreros, unos 6.000 según el embajador francés⁴.

También en Canarias, como en Cataluña, hay intentos de asociación organizada extendida al ámbito de todo el Archipiélago, pero al igual que en Cataluña, y a pesar de tantos viajes de propaganda, esa forma de organización no cuaja. A nivel de las Asociaciones gremiales de las distintas islas, a finales de 1901, José Cabrera Díaz, uno de los primeros dirigentes de la Asociación Obrera de Canarias, alentaba la federación regional de gremios que estarían descentralizados en lo referente a sus trabajos y fondos, y organizados en Consejos locales que nombrarían representantes que, a su vez, formarían un Consejo Provincial, con un Comité Eje-

¹ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 6, 13 de octubre de 1900. «Movimiento obrero». También aplauden el éxito de la Asociación de la Dependencia Mercantil de Barcelona, «que ha conseguido de los dueños de los establecimientos de tejidos el cierre de las tiendas a las ocho de la noche a partir del 15 de septiembre último...». Además incluyen más información sobre la extensión en el ámbito catalán de la «idea de la Asociación que [...] ha hallado eco en los trabajadores de nuestras hermanas las Islas Baleares. La federación local de Palma de Mallorca cuenta con unos 1.500 individuos y la componen los oficios siguientes: carpinteros (530), albañiles (200), curtidores (146), pintores, tipógrafos, empapeladores, tejedores, herreros...».

² Véase ROMERO MAURA, J.: *La Rosa de Fuego. El obrerismo barcelonés de 1899 a 1904*, Barcelona, 1974; y GALVÁN FERNÁNDEZ, F.: *Burgueses y obreros en Canarias (del s. XIX al XX)*, Secretaría de publicaciones de la ULL, 1986.

³ Datos de R. Mella (citados por M. Nettleau) y de la Policía (citados por Gil Maestre). cfr. ROMERO MAURA, J.: *op. cit.*, p. 203.

⁴ *Luz y Vida*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 4, 17 de febrero de 1906. ROMERO MAURA, J.: *op. cit.*, p. 245.

cutivo. El Consejo Provincial se reuniría en asamblea cada dos meses y tanto él como el Comité Ejecutivo tendrían sede variable, a lo largo de todo el Archipiélago⁵. Manuel Déniz Caraballo, que había publicado junto al nacionalista Secundino Delgado el periódico *Vacaguaré*, que levantó una sonada polémica en España y más allá de sus fronteras, realiza junto a José Cabrera Díaz, una vez que éste regresa de La Habana, viajes de propaganda por todo el Archipiélago al objeto señalado, extender y organizar a nivel del Archipiélago las asociaciones gremiales. Aunque el intento fracasa, sí son fruto de ello, la aparición en la isla de La Palma del periódico *La Voz del Obrero* (dirigido por Anselmo Guerra Cabrera, que antes había sido director de *El Fiscal*) y en Lanzarote del periódico *El Proletario* (dirigido por Manuel Fernández). Al tiempo en esas islas proliferan las acciones reivindicativas. En estos proyectos gremialistas colaboran los republicanos.

Como reacción, la presión caciquil (leoninos) se deja sentir en los gremios, sobre todo en Las Palmas, centro del partido de Fernando León y Castillo, y la represión se siente una vez más. A pesar de ello, algún gremio como el de estibadores, sigue intentando la asociación a nivel de todas las islas en el verano de 1903, «para que no luchen solos los de un puerto»⁶.

A finales de 1900 tiene lugar una huelga de panaderos en Santa Cruz de Tenerife, pero es en la primavera del año siguiente cuando, al tiempo que se hacían eco de las huelgas portuarias de Amberes, tienen lugar las huelgas generales del oficio implicado, de estibadores y mecánicos de las obras del puerto, de panaderos y parciales de tabaqueros en Santa Cruz de Tenerife, y en Las Palmas. También en esas fechas se hacían eco de la actividad huelgística en Barcelona.

El año 1902, el de la huelga general de Barcelona, en Canarias tienen lugar también sucesos importantes. En mayo y junio los empleados municipales reivindican la jornada de ocho horas y en junio, la muerte del obrero Manuel Delgado, el Hormiga, a manos de la Guardia Civil, tiene una gran difusión en la demás prensa de España. Al igual que la huelga y manifestación de carpinteros, en julio, de la que da noticias el periódico la *Guerra Social* de Barcelona y de la que se hacen en general amplio eco en la Península. Como en Barcelona, la actividad huelgística, aunque decae, no desaparece, mientras se mantiene a trancas y barrancas la organización societaria.

En Santa Cruz de Tenerife, la huelga que mantienen los carpinteros de ribera, calafates, aserradores y peones de la firma Elder Dempster en agosto de 1903 y la de carpinteros en Arrecife solicitando las nueve horas de trabajo de que ya gozaban los obreros de Las Palmas, de Santa Cruz de La Palma y de Santa Cruz de Tenerife.

En 1904; se acentúan las influencias «políticas» en los gremios, pero en mayo y junio sostienen huelgas los estibadores, carpinteros de blanco y es importante, sobre todo, la de carreteros de Santa Cruz de Tenerife, mientras, dicen, los

⁵ CABRERA DÍAZ, J.: *Un año de labor*, La Habana, 1901, Santa Cruz de Tenerife, 1902.

⁶ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 134, 23 de julio de 1903, «A los estibadores. El grupo de propaganda» (Santa Cruz de Tenerife, 21 de julio de 1903).

«ilustrados» carpinteros y estibadores están cada vez más desorganizados. También en Barcelona hay menos huelgas en 1904 y aún menos en 1905.

En ese último año destaca en Santa Cruz de Tenerife la huelga de los obreros del tranvía, que tiene lugar en el mes de enero. Ya desde 1902 se daba cuenta de la situación penosa en que se encontraban los trabajadores del tranvía eléctrico y se hacían eco de los problemas de los obreros ferroviarios de España, que les comunicaban la intención de ir a la huelga general. Los tranviarios de Barcelona, uno de los oficios más militantes, promovían la huelga general desde mayo de 1901⁷.

Estos años se caracterizan, al igual que en Barcelona, por una mayor presencia de esquiroleros, fruto en el caso de las Islas del alza de precios, de la desorganización creciente de las filas obreras y, en relación a ello, de la mayor y cada vez más manifiesta presión burguesa (represión, infiltraciones, traiciones, etc.). Además los sectores de pequeños comerciantes e intelectuales republicanos y federales se acercan de hecho cada vez más a las posiciones «políticas», es decir, al pacto-reparto (obteniendo no obstante, claro está, la peor parte) con el «liberal conservadurismo», tanto con los partidos o grupos liberales como con los conservadores.

Para un obrero la vida está en Canarias más cara que en las grandes ciudades como Barcelona, París o Madrid, y en condiciones similares de hacinamiento en ciudadelas y muy altos alquileres cuando había esa posibilidad. Las mujeres y los niños trabajaban con jornales de miseria, aún más bajos que los de los hombres⁸.

En 1900 se decía que tanto Santa Cruz de Tenerife como Las Palmas de Gran Canaria tenían un 63% de analfabetos totales, cifra que se incrementa hacia el interior de las islas. Para resolver el problema, las capitales insulares contaban con unas siete escuelas cada una⁹. Desde su nacimiento, la Asociación Obrera de Canarias se proponía la consecución de una Escuela de Artes y Oficios, de Comercio, de Agricultura, escuelas mixtas nocturnas para niños, bibliotecas populares y llevar representantes a la Junta de Instrucción Pública¹⁰.

Dos años después, a principios de 1902, los de la Asociación Obrera se plantean la implantación de «escuelas laicas». Algunos proponen para ello dirigirse a la Logia masónica que, decían, «seguro que nos ayudará», al estar igualmente interesados, aunque «en distinta forma», en que las leyes sean «naturales» y no «artificiales», como le interesan al clero, gobierno y ejército¹¹. En el verano de ese año 1902, coincidiendo con la fuerte presión caciquil que provocaba la desorganización

⁷ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 89, 26 de julio de 1902. Romero Maura, *op. cit.*, p. 206 y ss.

⁸ Si los hombres ganaban 2 ptas de jornal y las mujeres y los niños la mitad, los alquileres de las habitaciones antihigiénicas costaban 5-6 duros al mes y las casas para obreros 10-12 duros. Para Madrid, véase BAHAMONDE MAGRO y TORO MÉRIDA. Para Barcelona, J. ROMERO MAURA, y A. BALCELLS. Para París, F. y M. PELLOUTIE, *La vie ouvrière en France*, París, 1900.

⁹ Véase RUIZ BENÍTEZ DE LUGO, R.: *Estudio sociológico y económico de las Islas Canarias, Las Canarias*, núm. 168, Madrid, 13 de diciembre de 1903, citando a *El Magisterio Canario*.

¹⁰ *El Obrero*, Suplemento al núm. 2, Santa Cruz de Tenerife, 15 de septiembre de 1900.

¹¹ *El Obrero*, núm. 65, Santa Cruz de Tenerife, 11 de enero de 1902.

en los gremios, con la represión sobre los nacionalistas o autonomistas y con el regreso de José Cabrera Díaz de La Habana, se forma como institución de enseñanza la Nueva Sociedad para Instrucción Pública, de la que formaban parte, en amplio abanico, «obreros», republicanos y otros que aparecían sólo como técnicos especialistas en distintas áreas del conocimiento¹². La Escuela Moderna de Barcelona donaba lotes de libros para la Biblioteca de la Asociación Obrera.

Un año después se plantea de nuevo el tema de la educación popular, y ahora, dominando más en la asociación los anarquistas, reclaman una Escuela laica al estilo de la Moderna de Barcelona, al tiempo que se muestran muy escépticos respecto a la labor de la masonería y del Centro Republicano, entre otras cosas más de fondo, por sus escasas iniciativas y menor deseo de llevarlas a la práctica caso de que surgieran:

El pueblo es ignorante porque sus propios *directores* [...] han puesto gran cuidado en que sea ignorante [...] ¿Para qué existe la masonería? Para que sus socios se den el gustazo de hacerlo constar...¹³.

Las escuelas laicas integrales patrocinadas por la sociedad Trabajo y Voluntad, que presidía el catedrático José Aguilera, se enmarcan en la línea participacionista que mantiene el Centro Obrero de Tenerife en 1906. También los malos tiempos para las actitudes más libertarias circulaban ese año por Barcelona: interrupción de la publicación del *Boletín* y cierre de la Escuela Moderna. Ya desde 1904 en el *Boletín* de la Escuela Moderna se advertía sobre los engaños a que se exponían los obreros en los Ateneos Obreros, apoyados interesadamente por los que no eran obreros genuinos:

Cuanto mejor sería que los trabajadores se uniesen para abrir escuelas contando solamente con sus escasos recursos y así serían libres de rechazar para sus hijos toda enseñanza que más tarde pudiera ser rémora a su emancipación material e intelectual...¹⁴.

Los periódicos que más se leen son los catalanes: *El Productor*, *La Huelga General* y *Tierra y Libertad*, tanto en su edición madrileña como en su posterior barcelonesa.

I. Clariá, Teresa Claramunt, L. Bonafulla, F. Ferrer, R. Mella, J. Prat, Soledad Gustavo aparecen con frecuencia en las páginas de los periódicos libertarios canarios. Bonafulla y Soledad Gustavo lo hacen también desde el primer número de *Justicia y Libertad*, periódico de amplia participación que aparece en Santa Cruz de Tenerife en mayo de 1902; se reparten sus páginas socialistas, anarquistas, republicanos. Cuando se hace campaña para convertir en diario *Tierra y Libertad* desde la Asociación Obrera se oponen, pues se entiende que algunos lo que preten-

¹² *El Obrero*, núm. 85 y 86, Santa Cruz de Tenerife, 28 de junio y 5 de julio de 1902.

¹³ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, 22 de noviembre de 1903 y 1 de diciembre 1903.

¹⁴ *Boletín de la Escuela Moderna*, núm. 7, Barcelona, 31 de marzo de 1904. Edición de

Albert Mayol, Ed. Tusquets, Barcelona, 1978.

den es que todos los periódicos anarquistas españoles cesaran en su edición a favor de *Tierra y Libertad*. Es el momento en que se traslada a Barcelona.

Al periódico *La Guerra Social*, los obreros tinerfeños le agradecen el apoyo prestado ante la huelga de carpinteros que tiene lugar en julio de 1902 en Santa Cruz de Tenerife. Dos años más tarde *El Obrero* mantenía suscripción a favor del albañil catalán Joaquín Miguel Artal, acusado de atentar contra Maura, y afirma: «Joaquín Miguel no es el autor del atentado contra Maura, es el pueblo español...»¹⁵.

Ante la presión republicana, los órganos obreros canarios en la primavera de 1901 se plantean si deben aliarse al Partido Republicano, pregunta enmarcada en otra más de fondo sobre si debían participar o no en las elecciones. La presión de los republicanos llega hasta la consecución por éstos del control de órganos de difusión en las islas de La Palma y de Gran Canaria que anteriormente mantenían una estrecha relación con otros de mayor influencia anarquista. En 1903 era candidato destacado de Unión Republicana el canario Nicolás Estévez. Sin embargo, ese mismo año los tinerfeños de *El Obrero* se declaran radicalmente antilerrouxistas y se apoyan en las expresiones de J. Prat y Soledad Gustavo, que califican de «andróginos de la revolución» a los partidarios de la Federación Republicana¹⁶.

El líder nacionalista canario Secundino Delgado afirmaba, poniéndose así una vez más a Cataluña como ejemplo:

Con beneplácito nuestro, Cataluña autonómica o separatista, tiene nuestras simpatías... En Cataluña, únicas podemos afirmar provincias que honran por su industria, por sus conocimientos, por la facilidad de asimilación para los ideales modernos que a ellos llegaban importados de otros países, se despertó una lucha económico-social... que... sembró la semilla en toda la nación...¹⁷.

El movimiento nacionalista-autonomista canario de fines del siglo XIX y principios del XX es de amplia base política y social. En su concreción más genuina, movimiento Partido Popular Autonomista, *Vacaguaré*, liderados por Secundino Delgado, aparece conectado así con la experiencia cubana: por su presencia destacada en Cuba y denuncia posterior por su presunta participación en la Revolución. El Partido Popular utiliza como plataforma a la Asociación Obrera.

El pucherazo y la represión acaban con el movimiento no sin antes haber provocado una fuerte polémica nacional e internacional. Todos los que participan en ese movimiento no son de la misma opinión. El ex-ayudante de Weyler, Ricardo Ruiz Aguilar, a quien asustaban «esos gritos con que Cataluña pide una independencia disfrazada, esos programas de las Cámaras de Comercio que tienden a crear un estado dentro de otro estado»¹⁸, buscaba un régimen autonómico para las Islas

¹⁵ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 172, 17 de abril de 1904.

¹⁶ *El Obrero*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 138 del 15 de agosto de 1903, núm. 142 y 144 de 12 y 26 de septiembre de 1903.

¹⁷ DELGADO, S.: *Vacaguaré*, Mérida-México, 1904, pp. 205-211.

¹⁸ *Ibidem*, p. 159.

con bases distintas a «la enseñanza que ofrece el movimiento regionalista en mala hora despertado en ese Península». Traduce «*les iles fortunées en Archipel des Canaries*», editado en París en 1869, en el que se defiende un régimen basado en la unidad de las Islas que contarían con su propia Administración Civil, de Justicia, sistema educativo y Ejército; un sistema económico entramado en las franquicias pero bajo soberanía de España, a quien correspondería la fiscalidad¹⁹.

Desde otra posición, ésta muy entroncada con el antiguo régimen pre-borbónico, pero síntoma también de la amplitud y laxitud del abanico de opinión en que se manifestaba en aquellos años el regionalismo, autonomismo o nacionalismo, Manuel de Ossuna se quejaba de la implantación en España de códigos de estructura extranjera que han aniquilado el «antes grande y vigoroso espíritu nacional» canario, ordenado según las legislaciones románicas de Castilla, Navarra y Cataluña, las normas indígenas, normandas o italianas²⁰.

Y no se puede pasar por alto al federal y al tiempo lerrouxista Nicolás Estévez Nettelau lo veía siempre «entre dos campos»²¹; que visita en la cárcel a Secundino Delgado y en sus *Pensamientos Revolucionarios*, publicados en Barcelona, se mostraba antitradicionalista y en ese sentido opuesto al regionalismo catalán (excepto en la única tradición que respetaba, la lengua vernácula)²², antisolidario con la naciente Solidaridad Catalana.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 159-165.

²⁰ OSSUNA, M. de: *El Regionalismo*, Santa Cruz de Tenerife, 1904, t. I, pp. 40-47.

²¹ NETTLAU, M.: *La Première Internationale en Espagne (1868-1888)*, Dordrecht, 1969, p. 49.

²² GUIMERÁ PERAZA, M.: *Nicolás Estévez o la rebeldía*, Santa Cruz de Tenerife, p. 155;

ESTÉVEZ, N.: *Pensamientos Revolucionarios*, Barcelona, 1906.